

30 MAYO 1988

**S**iendo natural de la Cordillera de los Andes, nació en el exilio, cerca de los Apeninos, de los Alpes o de los Pirineos. En su partida de bautismo en el extranjero se le puso intencionalmente el nombre de pila Araucaria y el apellido Chile. Así quedaba clara la voluntad inequívoca de sus padres: sería una chilena desterrada que con el tiempo retornaría a su tierra.

En el décimo aniversario de la revista "Araucaria de Chile", Volodia Teitelboim, su director, evocó así su nacimiento. Sólo su voz, envasada en un caset, cruzó la cordillera y fue la portadora del mensaje que escucharon quienes asistieron al acto de Constitución del "Círculo de Amigos de Araucaria", el viernes 27 de mayo pasado en la Casa Larga.

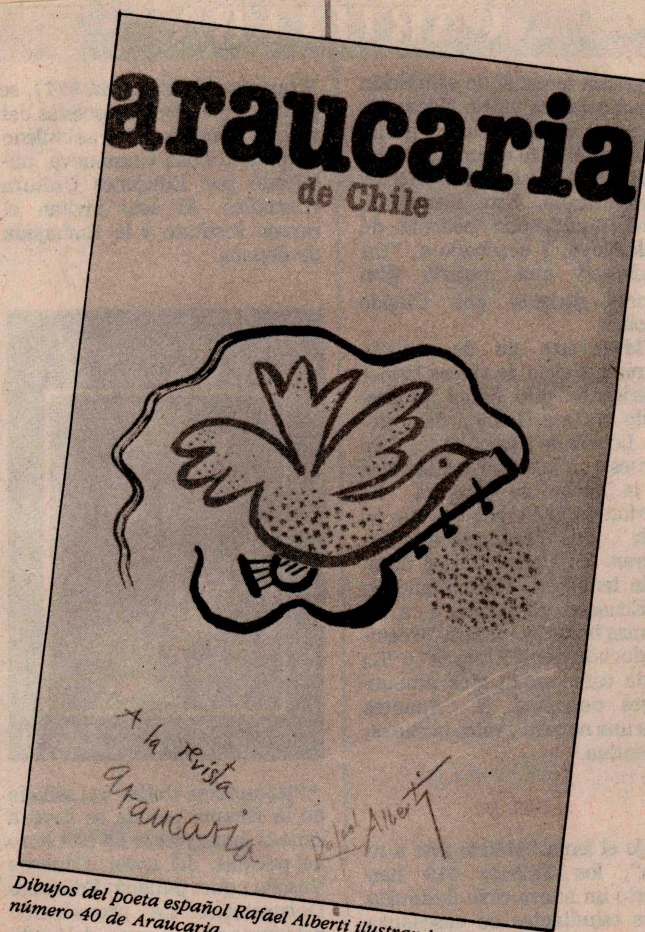
El encuentro fue convocado por el ex rector de la Universidad Católica Fernando Castillo Velasco; el presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, Poli Délano, y el artista plástico Mario Carreño, a nombre de un grupo de artistas, profesionales e intelectuales.

Al cumplir diez años la publicación, señaló Teitelboim en su mensaje, lo que para una revista de esta naturaleza ya supone madurez, Araucaria comienza a realizar el propósito primordial para el cual nació, el punto principal de su programa de trabajo y razón de existir: ser también "Araucaria de Chile", en Chile.

#### SER PROFETA EN SU TIERRA

Fue en 1978, en París, donde nació "Araucaria", esta chilena desterrada a la que se le encomendó la tarea de mantener unida la cultura del exilio interno y externo, de servir de memoria de estos años y de ayudar a mirar a Chile en el contexto de América Latina, explica una de sus fundadoras, Eugenia Horwitz.

"Había que mantener, integrado al cuerpo central, el brazo de Chile Peregrino, compuesto por centenares de miles de compatriotas nuestros diseminados por la Tierra... En medio de tanta desmembración geográfica, Araucaria nació para evitar la desmembración espiritual. La cultura chilena debería seguir siendo



Dibujos del poeta español Rafael Alberti ilustran la portada número 40 de Araucaria.

### ARAUCARIA DE CHILE, EN CHILE:

## El retorno de una desterrada

- Después de diez años de edición ininterrumpida y de recorrer 80 países de los cinco continentes, la revista cultural nacida en el exilio inicia su viaje de vuelta. La constitución de su Círculo de Amigos quiere ser un primer paso.

una sola dentro y fuera del territorio. Tenía que resistir todos los embates, como ese pino araucario...", agregó por su parte Teitelboim.

En sus cuarenta números trimestrales, Araucaria recogió los aportes y las colaboraciones de los grandes de la cultura del continente: Julio Cortázar, Gabriel García Márquez,

Eduardo Galeano, Mario Benedetti, Osvaldo Soriano, Roberto Matta, Isabel Allende y Raúl Zurita han sido, entre muchos, sus colaboradores estables. La cultura, las ciencias sociales y las grandes noticias de la década han quedado registradas en las diez mil páginas que son las que suman los 40 volúmenes publicados,

cada uno con la extensión de un libro. Figura clave en esta faceta ha sido su Secretario de Redacción, Carlos Orellana.

En sus diez años, la revista llegó a circular en 80 países de los cinco continentes. En Australia, Nueva Zelanda, Oceanía, Mozambique, Europa y América tiene regulares destinatarios. La revista se registra con un número clave en el catálogo de la Biblioteca del Congreso de Washington. Figura como material de consulta y trabajo en numerosas universidades de Estados Unidos, Canadá, América Latina y Europa Occidental. Es posible comprarla en algunas estaciones del metro moscovita o leningradense. En Noruega y Suecia, parte de sus artículos son traducidos a los idiomas del país.

Sin embargo, Araucaria de Chile ha tenido dificultades para ser "profeta en su tierra". Múltiples razones se han conjugado. La revista sufre, como el país, las restricciones a la libertad de expresión que impone el Régimen. No tiene permiso para ser editada en Chile. A su director, también le niegan el derecho a vivir en la patria. En 1984, recuerda Eugenia Horwitz, se distribuyó en varias librerías, pero con el Estado de Sitio se prohibió su ingreso y se incautaron varios ejemplares. Luego volvió a circular, pero con limitaciones. Por ahora tendrá que continuar siendo editada en Madrid, mientras su Círculo de Amigos en Chile le abre espacios.

"En la misma manera en que los exiliados están volviendo, y que el continente se está democratizando, la idea es que Araucaria pueda llegar a circular y establecerse en Chile porque está totalmente vigente. Antes quiso ser memoria de nuestros pueblos, de los exiliados de afuera y adentro. Hoy quiere dar cuenta de la enorme creatividad de los intelectuales y artistas chilenos", dice Eugenia Horwitz.

Sus amigos creen que será posible y recuerdan que la Araucaria Araucana, la especie chilena a la cual la revista debe su nombre, es la conífera más antigua de todas, la que ha sobrevivido a los cataclismos, la que se considera una suerte de fósil viviente, algo así como la porfía de la vida frente a la muerte.

MARIA JOSE LUQUE